

Uso del Marco para el Diálogo

La creación de un grupo nacional de trabajo para supervisar la implementación del Marco para el Diálogo es un pilar central de la metodología y defiende el principio fundamental de la asociación igualitaria entre las personas con VIH y las comunidades de fe desde el inicio.

Idealmente, el grupo de trabajo estará integrado por:

1. Un/a representante de la red nacional de personas con VIH;
2. Una lideresa o un líder religioso (por ejemplo, integrante de una red nacional de líderes religiosos/as que da respuesta al VIH);
3. Una lideresa o un líder religioso con VIH (por ejemplo, una persona integrante de INERELA+ en el país);

4. Un/a representante de una organización basada en la fe que da respuesta al VIH; y
5. Un socio técnico, que podría ser un/a representante de la oficina de ONUSIDA en el país o de otro organismo intergubernamental o agencia de desarrollo.

Si a usted le interesara iniciar el Marco para el Diálogo en su país, por favor contacte a Ruth Foley (rfoley@e-alliance.ch) o a una de las cuatro organizaciones que integran el grupo directivo internacional. Por favor tome nota de que la implementación del Índice de Estigma en Personas que viven con VIH es un prerrequisito para usar la herramienta del Marco para el Diálogo.

Más información sobre el Marco para el Diálogo, incluyendo los resultados de los procesos de las pruebas experimentales, está disponible en www.frameworkfordialogue.org



Ni una sola vez he escuchado a un líder religioso pronunciarse públicamente en contra de las actitudes estigmatizadoras y discriminatorias hacia las personas con VIH. Esto marcaría una diferencia, no sólo para mí individualmente como persona con VIH sino también en relación con las actitudes que otras en mi comunidad de fe tienen hacia mí.

— Ma Thida, Myanmar

Eliminando juntos el estigma

El Índice de Estigma en Personas que viven con VIH (www.stigmaindex.org) mide y detecta tendencias cambiantes relacionadas con el estigma y la discriminación que sufren las personas con VIH. Un análisis de múltiples países bajo “un lente basado en la fe” de informes del Índice de Estigma en Personas que viven con VIH mostró que:

- Las personas con VIH continúan enfrentando estigma y discriminación dentro de sus comunidades de fe;
- El estigma y la discriminación que sufren las personas con VIH en sus comunidades más amplias son algo que ellas creen que actores basados en la fe podrían ayudar a revertir;

- Abordar el estigma interno que sufren las personas con VIH es un área en que las comunidades de fe y líderes religiosos/as pueden ofrecer un apoyo singular y propiciar cambios positivos; y
- La fe es de continua importancia en las vidas de las personas con VIH.

El Marco para el Diálogo brinda una oportunidad para que las comunidades de fe y las personas con VIH identifiquen maneras de trabajar mejor juntas a fin de combatir el estigma y la discriminación que enfrentan tanto las personas con VIH como las vulnerables al VIH.



El hecho de que el Índice de Estigma muestra que el 20 por ciento de las personas con VIH tiene sentimientos suicidas realmente me impresionó y hace aun más urgente la necesidad de que mi comunidad de fe haga un mayor esfuerzo por apoyar a las personas con VIH.

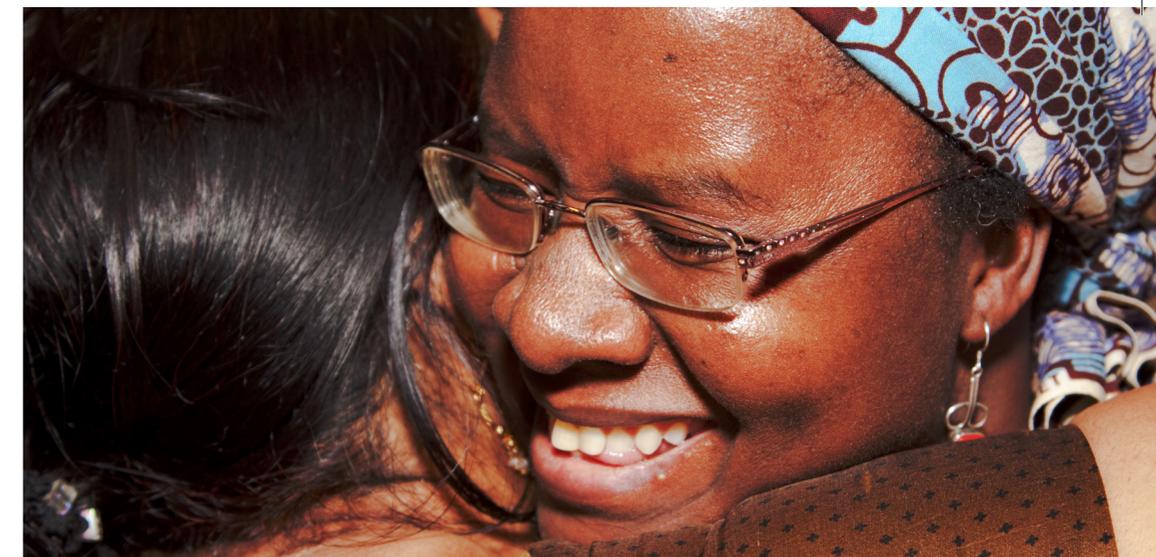
— Representante ortodoxo, Etiopía

Contáctenos

t. +41 22 791 6723
f. +41 22 710 2387
e. info@e-alliance.ch
w. www.e-alliance.ch

P.O. Box 2100
1211 Geneva 2
Switzerland

150 Route de Ferney
Grand-Saconnex (Geneva)
Switzerland



Presentación del Marco para el Diálogo entre Líderes Religiosos y Redes de Personas con VIH

Una herramienta para diálogo y acción conjunta a nivel nacional



¿Por qué un Marco para el Diálogo?

La participación activa y significativa de las personas con VIH es esencial para una respuesta integral y eficaz al VIH. También lo es el involucramiento activo e informado de líderes religiosos/as y las comunidades de fe. Trabajando conjuntamente, las personas con VIH y líderes religiosos/as aportan experiencia, conocimientos, alcance y pasión que pueden aumentar de manera sustancial lo que ambos socios pueden hacer por separado y colectivamente en respuesta al VIH. Esa colaboración no es una novedad, pero a menudo ha sido informal y para fines específicos.

Transcurridos treinta años de la epidemia del VIH, las asociaciones fortalecidas entre personas con VIH y líderes religiosos/as continúan siendo cruciales. El estigma y la discriminación contra personas con VIH persisten tanto

en las comunidades de fe como en otras más amplias y hay mucho más que las comunidades de fe y las personas con VIH podrían estar haciendo juntas para mejorar el acceso de cada persona afectada a los servicios relacionados con el VIH. Además, las redes de personas con VIH son cada vez más conscientes de que es necesario satisfacer las necesidades de sus miembros en lo concerniente a la fe.

El Marco para el Diálogo es una herramienta cuya finalidad consiste en incrementar una colaboración y un diálogo sistemáticos, inclusivos y sostenidos entre personas con VIH y líderes religiosos/as a nivel nacional. Su objetivo es apoyar tanto a las comunidades de fe como a las personas con VIH para que afronten más efectivamente los asuntos esenciales de su interés y ayudar a ambos conglomerados—como socios en pie de igualdad—a abordar percepciones, experiencias, creencias y metas en común a fin de construir asociaciones nuevas o más fuertes entre ambos.

¿Qué es el Marco para el Diálogo?

El Marco para el Diálogo utiliza pruebas como el punto de partida de todo diálogo y futuras acciones conjuntas.

El proceso inicia donde el Índice de Estigma en Personas que viven con VIH ha sido implementado por la red nacional de personas con VIH. Luego utiliza esta prueba—complementada por otras evidencias del país—como la base para guiar a participantes desde

debates y acciones informales hasta formales y desde conversaciones bilaterales hasta diálogo y colaboraciones integrales e inclusivos.

El proceso del Marco para el Diálogo está dividido en seis pasos clave que buscan asegurar una planificación apropiada, seguimiento y diálogo sostenido y continuo.



Cómo fue desarrollado el Marco

Cuatro socios internacionales, la Alianza Ecueménica de Acción Mundial (AEAM), la Red Mundial de Personas que Viven con el VIH y el Sida (GNP+), la Red Internacional de Líderes Religiosos con VIH y Sida o personalmente afectados (INERELA+) y el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (ONUSIDA), se unieron a principios de 2011 para que el concepto del Marco para el Diálogo—emanado de la Cumbre de Líderes y Líderes Religiosos de Alto Nivel celebrada en los Países Bajos en marzo de 2010—pasara de ser una idea a convertirse en realidad.

El desarrollo del Marco fue orientado por pruebas que habían sido recopiladas y analizadas por los cuatro socios (incluyendo una encuesta en internet para evaluar las percepciones y expectativas de las partes interesadas en el diálogo), como también por tres pruebas experimentales a nivel de país que se realizaron en Malawi en junio de 2012, en Birmania en noviembre de 2012 y en Etiopía en abril de 2013. El Marco ha sido revisado y finalizado con base en las lecciones aprendidas de estos diálogos experimentales.



Esta reunión de diálogo ha reafirmado mi compromiso de hacer visibles las experiencias de personas con VIH, por ejemplo, usando mis sermones para denunciar el estigma y los prejuicios relacionados con el VIH.

— Imám Islam Shiekabdulla, Birmania

Principios del proceso del Marco para el Diálogo:



El diálogo es impulsado por socios en el país y por las prioridades del país.



Todas las acciones y el diálogo se basan en pruebas tanto cuantitativas como cualitativas.



El diálogo no se trata de qué están haciendo las instituciones basadas en la fe respecto al VIH, sino de cómo ese trabajo u otras acciones de dichas instituciones y sus representantes afectan las vidas de las personas con VIH.



Todas las personas que participan en el proceso de diálogo acuerdan un enfoque de 'no ocasionar daños', especialmente en áreas de desacuerdo.



Todas las partes interesadas entran al diálogo en condiciones de igualdad, permitiendo la participación y el involucramiento plenos en la adopción de decisiones durante todo el diálogo y las acciones conjuntas que surjan.



Se forman nuevas asociaciones y se alientan reflexiones y soluciones innovadoras y creativas.



El enfoque del proceso consiste en ir más allá del diálogo hacia acciones de colaboración y constructivas.



La metodología y facilitación del diálogo buscan crear un espacio en el cual todas las personas que entran al diálogo pueden sentirse seguras de que allí no encontrarán discriminación ni juicios.